

Vendieron Indura, y luego cerraron HBC Briones. Se centrarán básicamente en Cementos Bío Bío. Hoy están dispuestos a vender, pero no a cualquiera. A sus socios minoritarios, los peruanos de Yura, los miran con aprensión; no quieren que un competidor adquiera más poder en la empresa. Su apuesta apunta a vender la tradicional cementera a los norteamericanos de MLC.

• **MARÍA JOSÉ TAPIA**

Hoy, los hermanos Hernán y Pablo Briones Goich viven en Portugal. El primero tiene domicilio en la calle Rua Francisco Borgia, y el segundo en Largo de Intendente, ambas en Lisboa. Desde allí han monitoreado de cerca la puja que se ha generado por Cementos Bío Bío (CBB), la principal compañía que siguen controlando. En 2012, vendieron Indura a Air Products, y en 2021, cerraron la distribuidora de relojes HBC Briones. Ese año se dijo que los Briones Goich se enfocarían prácticamente solo en CBB, pero en un segundo plano, y ahora —a la luz de los últimos acontecimientos— podrían incluso retirarse completamente. Hernán (78) y Pablo (74) están alejados del país, y sus hijas no estarían disponibles para continuar en la industria cementera. Y así han transitado, sin cartel de venta propio, pero valorizando a la compañía cada vez más.

Hoy, los hijos del emblemático empresario Hernán Briones Goestaga participan en la empresa a través de Inversiones Cementeras. Tienen el 41,81%. El control también incluye a las familias Rozas, Lapóstel, Stein. Entre todos ellos suman el 62,09%. El pacto de accionistas que mantenían terminó en 2019, entre otras cosas, por el poco conocimiento de las nuevas generaciones Briones acerca del negocio.

Un competidor como socio

En mayo de 2021, Hernán Briones dejó el directorio de CBB y también la presidencia. Fue el último Briones en salir de la mesa. Ya lo había hecho su hermano en 2013. En el mismo momento en que vendieron los controladores, ingresaba a la mesa, por primera vez, un representante del grupo Yura.

En octubre de 2020, las hermanas Anita y Loreto Briones habían vendido su 19,7% a la cementera peruana, cuya matriz es el gigante Grupo Gloria, de la familia Rodríguez, también dueños de Soprole. En octubre de 2022, los extranjeros sumaron un porcentaje adicional: 595.745 acciones, y llegaron a los 19.9381% de la cementera.

Varios contactos precisaron que los Briones tuvieron aprensiones serias respecto a la llegada de un competidor.

"No vieron con buenos ojos que llegaran los Yura", destacan. En el nuevo acuerdo, el principal grupo cementero de Perú, con operaciones en Ecuador, Bolivia y Perú, CBB había justo iniciado las obras para construir su primera planta en Perú, en Matarani.

Y antes de que la operación entrara al análisis de la Fiscalía Nacional Económica, el directorio de CBB decidió poner límites. El 28 de octubre de 2020 constituyeron un Protocolo de Manejo de Información Sensible pensado para que el director nombrado por Yura no accediera a información estratégica; cierta información se compartiría solo en los comités o en directorios de las filiales de Cementos Bío Bío.

En los temas sensibles: "Directores elegidos con el voto mayoritario de un accionista competidor" no podría asistir. De estar, "no se entregarán reportes, no se expondrán, ni se abordarán asuntos o materias que traten información sensible". Además de no poder participar ni en comités, ni en filiales.

Elo, pese a que una definición de los peruanos fue no nombrar a alguien vinculado a la compañía, justamente para prevenir cualquier traspaso.

La abogada Marcela Achurra fue la directora de Yura en CBB, si bien no pudo quedar como directora independiente. Este año asumió en su reemplazo Ignacio Pérez como director independiente, sin embargo, "al interior de la compañía —y según el protocolo— sigue siendo Yura", señalan dos fuentes al tanto.

Si bien Hernán Briones ya analizaba dejar la mesa, la llegada del grupo peruano aceleró el proceso. Prefería estar al margen, dice un cercano. La presidencia la asumió su amigo y abogado Felipe Vial Claro.

Los preparativos

Hace cinco años, la compañía —con sus negocios de cementos, cal y hormigones— cambió su marca. Pasó a ser CBB, paraguas



Con operaciones en Chile, Perú y Argentina, Cementos Bío Bío fue fundada en 1957.

de Cementos Bío Bío, Inacess, Inacal y Ready Mix, modernizando la cementera fundada hace más de 60 años.

En 2019 había asumido la gerencia el ex-Latam Enrique Elsalca, con foco en rentabilizar la compañía. Activaron un primer plan estratégico a 2021 —cuando trasladaron sus oficinas desde Alfredo Barros Errázuriz a la gran torre de Costanera Center—

el directorio de CBB elaboró un Protocolo de Manejo de Información Sensible para que el representante de Yura no accediera a información esencial.

Así, en 2017 los hermanos Briones Goich compraron la participación que tenía la brasileña Votorantim en CBB en \$847 por acción, en 2020, las hermanas enajenaron su parte en unos \$871, y ahora, la OPA de Yura ofrece sobre \$1.000 por título.

Quiénes conocen a Hernán y Pablo Briones señalan que, además de estar negociando con MLC, no les acomoda entregarles la firma a los peruanos. En febrero de 2023, Yura S.A. fue sancionada por la autoridad de libre competencia de Perú por abuso de posición dominante en la venta de cemento entre 2014 y 2019, lo que se traducía en impedir o dificultar la permanencia de competidores. La multa ascendió a US\$ 15 millones. Eso tensó más una relación con un competidor que nunca acomodó a los hermanos Briones Goich.

Ante su silencio, Yura activó el plan B: ir por el 20%, sin las exigencias de la Ley de



Pablo (segundo de izquierda a derecha) y Hernán Briones (cuarto) con directores actuales y pasados de CBB.

Sociedades Anónimas que implican adquirir el control. Apuntando a que con ese "empate" —los peruanos quedarían con un 40%, prácticamente igual que los hermanos Briones—, ir por la firma en 2025.

En simple, su oferta consiste en adquirir hasta un 20,059% de la propiedad. El valor es de \$1.092,10 por acción y un premio de 58,6%. La oferta vence el 13 de diciembre. En total, se traduce en \$57.881 millones, equivalentes a US\$ 59 millones.

Los Rodríguez están enfocados en desarrollar y consolidar su presencia en los mercados donde participan en Latinoamérica. Sus negocios están divididos en cuatro segmentos: alimentos, cementos, agroindustria, papeles y cartones; en Perú, Bolivia, Ecuador, Colombia, Puerto Rico, Argentina, Chile y Uruguay.

Puntualmente en el cemento, son los principales actores en Perú, exportando a Chile y Bolivia, donde también controlan la Sociedad Boliviana de Cemento. En Ecuador participan en la empresa Unión Cementera Nacional UCEM.

Cercanos a las tratativas insisten que Yura nunca estuvo al tanto de la oferta de los norteamericanos. "Fue solo coincidencia".

Mientras informaba al mercado de su oferta, el directorio de CBB reveló las tratativas con la norteamericana MLC, y aseguró que esa oferta valoriza la empresa en US\$ 500 millones, muy por encima de lo estimado por los peruanos.

Sin embargo, días antes, MLC informó una valorización de US\$ 400 millones. "Nuestra oferta indicativa actual se basa en los resultados de la empresa y en nuestro due diligence en curso", dijo la firma. Añadieron: "Estamos entusiasmados con las perspectivas positivas de crecimiento en la región y con los productos esenciales que CBB proporciona a muchos sectores críticos. MLC y CBB también han trabajado juntos en oportunidades comerciales específicas en Chile".

Un informe de la clasificadora ICR de esta semana destaca que si bien el precio ofertado por MLC es 35% superior a la oferta de la sociedad ligada al Grupo Gloria, el prospecto comercial de la OPA de Yura Chile abre la posibilidad de prorrogar el plazo de ejecución y, eventualmente, formalizar otra oferta con un premio por control. De hecho, si bien la oferta de Yura pone un tope, que implica que si todos los accionistas quieren participar habrá un factor de prorrata, si es que dentro de nueve meses la empresa peruana quisiera ir por el control de CBB a un mejor valor, esa diferencia se les pagaría a quienes suscriban la primera OPA.

Los Briones y el resto de los controladores ya habrían estado a favor de vender a los norteamericanos. Prueba fueron las cartas en que los directores dieron su opinión sobre la oferta de Yura. Todos apuntaron, además de lo bajo del precio, al riesgo de tener un socio con más poder en la firma. El presidente Felipe Vial declaró que el precio que le pone Yura a la compañía es de 4,7 veces Ebitda, dato que es bajo, y que —sostuvo— no consideraría las proyecciones de CBB, por lo que podría ser atractivo solo si se quiere liquidar la inversión rápidamente. Mientras que el valor por acción de MLC es de \$1.712, muy superior a la oferta de la firma peruana. Reveló que los accionistas incumbentes describen muy positivamente a la firma, y que podría ser un accionista con mucho que aportar a CBB.

Al revés, subrayaron que el éxito de la oferta de Yura disminuiría la liquidez de la acción —el monto que quedaría libre sería mínimo—, y podría afectar el desempeño competitivo de CBB en Chile y Perú. "La presencia de un competidor con cerca de un 40% de las acciones de la compañía puede ser fuente de conflicto de interés".

Hoy, todos los contactos coinciden en que el proceso debiera cerrarse en favor de MLC. Eso quieren los Briones. Qué hará Yura, es un misterio.

No fue posible obtener una declaración de los hermanos Hernán y Pablo Briones, y en CBB declinaron hacer comentarios.